

Una de las más trascendentales ideas que campean en la expresada ley, es, según el art. 5º, que la enseñanza primaria debe ser uniforme en todo el Estado; que ha de formar tanto al hombre como al ciudadano; y que debe tener un carácter esencialmente nacional, á fin de que por medio de ella se formen verdaderos ciudadanos mexicanos, identificados en los intereses de la Patria é inspirados en el modo de ser social y político de ésta.

La idea de formar el espíritu de la Patria y establecer la unidad nacional, por medio de la escuela, iniciada por el Ejecutivo de la Unión y acogida calurosamente por el primer Congreso de Instrucción, fué comprendida en toda su magnitud y aceptada con entusiasmo por el Gobierno del Estado como el citado artículo de la ley lo manifiesta.

La reforma más importante de la referida ley es sin duda el establecimiento de la Dirección General de Instrucción Primaria, por medio de la cual deben organizarse las escuelas del Estado, de un modo uniforme, y en consonancia con los adelantos pedagógicos de la época, debiendo servir también para guiar á los maestros en la inteligencia y práctica de la nueva organización, y para que el Gobierno pueda cerciorarse de que se cumplen por parte de los preceptores y las autoridades con todas las disposiciones de la ley. Esta Dirección General del ramo, tendrá una oficina central encargada principalmente de reglamentar todo lo relativo á la instrucción primaria; la que estará á cargo del Director de la misma instrucción; y contará además con cuatro Inspectores escogidos entre los Profesores más entendidos y prácticos, los que visitarán continuamente las escuelas de cada uno de los cuatro distritos escolares en que se dividirá el Estado, á fin de implantar y vigilar la nueva organización, dando las instrucciones necesarias á los maestros, y de gestionar ante las autoridades municipales las mejoras que necesiten las escuelas ya sea en su parte material como en su cuerpo docente, dando cuenta al mismo tiempo de todo lo que hagan y observen en sus visitas al Director General para que éste lo ponga en conocimiento del Gobierno.

Esta importante institución viene á llenar una necesidad que el Estado ha intentado satisfacer desde 1849 (Gobierno del Sr. José Mª Parás) y que ha cubierto en parte, en diversos tiempos con disposiciones más ó menos eficaces, como la Dirección y cuerpo de Inspectores y sub-inspectores de Ampudia, en 53, y la Inspección de las Escuelas de Monterrey, cuyo órgano circulaba en todo el Estado, de 81 á 83.

Otro de los puntos dignos de atención, es el concepto completo y elevado, que de la educación se encuentra en la ley de que tratamos; y que se desprende del atento estudio del programa de enseñanza. Allí encontramos todo lo indispensable para el desarrollo físico y para la cultura intelectual, moral y estética; así como la suma indispensable de conocimientos para la vida social, y para el cumplimiento de los deberes y derechos del orden político.

Los principios relativos al método de enseñanza, son también dignos de especial mención, tanto por su novedad entre nosotros como por su valor intrínseco.

Incalculables serán los bienes que obtenga el Estado, cuando sus hijos apliquen, en los diversos órdenes de la producción, el lógico razonamiento, la observación atenta, el poder analítico y sintético; y por último, las facultades todas de una inteligencia armónicamente cultivada. Todo éso vendrá como resultado seguro del método racional que en la escuela primaria disciplinó las mentes infantiles.

También merece consideración atenta, la sustitución de *las distribuciones de premios* con las *Fiestas Escolares*; pues éstas á la vez que satisfacen los indirectos buenos fines que aquellas tenían, evitan los malos que, para la buena formación del carácter y del verdadero sentimiento del deber, presentaban aquellas en un fin principal.

Pero cansado sería seguir mencionando aquí los diversos puntos de verdadera importancia contenidos en la ley á que venimos refiriéndonos; y por tanto suspendemos nuestras apreciaciones, remitiéndonos á la íntegra reproducción de aquel documento, que á continuación insertamos.

“BERNARDO REYES, Gobernador Constitucional del Estado Libre y Soberano de Nuevo-León, á todos sus habitantes hago saber: que el H. Congreso del mismo, ha decretado lo que sigue:

“NUM. 17.—El XXVI Congreso Constitucional del Estado, representando al pueblo de Nuevo-León, decreta la siguiente

LEY REGLAMENTARIA

DE LA INSTRUCCION PRIMARIA.

CAPITULO I.

División y carácter de la Instrucción Primaria.

Art. 1º La Instrucción Primaria comprenderá, en el Estado, sus dos divisiones: la instrucción primaria elemental y la instrucción primaria superior.

Art. 2º La enseñanza primaria elemental será obligatoria para los niños de seis á catorce años de edad y para las niñas de seis á doce; y podrá recibirse, ya sea en las escuelas públicas ó en las particulares. La enseñanza primaria superior, que sirve de complemento á la elemental y de preparación para la secundaria, sólo será obligatoria para los niños que deban hacer los estudios preparatorios ó los profesionales de las carreras para las que actualmente no se exige la instrucción secundaria.

Art. 3º La enseñanza primaria, tanto elemental como superior, que se dé en las escuelas oficiales, será laica; y será gratuita para los niños pobres, á quienes, donde los recursos de los Municipios lo permitan, se les darán además los útiles y libros que necesiten.

Art. 4º Siendo la enseñanza primaria la base de nuestro sistema de educación popular, deberá ser uniforme en todas las escuelas del Estado.

Art. 5º Teniendo la instrucción primaria por objeto formar tanto al hombre como al ciudadano, se cuidará de que la enseñanza que se dé en las escuelas primarias del Estado, á la vez que promueva el desarrollo físico y el desenvolvimiento intelectual y moral de los niños, y los provea de todos los conocimientos indispensables para vivir en sociedad, les dé á conocer sus deberes y derechos políticos; tomando además esa enseñanza un carácter esencialmente nacional, á fin de que por medio de ella se formen verdaderos ciudadanos mexicanos, identificados con los intereses de la Patria, é inspirados en el modo de ser social y político de ésta.

CAPITULO II.

Dirección y vigilancia superior de la Instrucción Primaria.

Art. 6º Para organizar uniforme y debidamente la instrucción primaria en el Estado, se establecerá, dependiente del Gobierno, la Dirección General de Instrucción Primaria, que tendrá á su cargo, la dirección y vigilancia pedagógica de todas las escuelas primarias oficiales.

Art. 7º El personal de la Dirección General de Instrucción Primaria, será el siguiente: un Jefe que llevará el nombre de Director de la Instrucción Primaria, cuatro Inspectores, un oficial y un escribiente.

Art. 8º Para la inspección de las escuelas, se considerará dividido el Estado en cuatro Distritos escolares, los que serán vigilados por los cuatro Inspectores expresados.

Art. 9º Los Distritos escolares llevarán los nombres de Distrito del Centro, Distrito del Norte, Distrito del Este, y Distrito del Sur, y comprenderán las partes del Estado siguientes:

1º El Distrito del Centro comprenderá solamente la Municipalidad de Monterrey.

2º El Distrito del Norte, estará formado de las Municipalidades de García, Escobedo, Carmen, Abasolo, San Nicolás Hidalgo, Mina, Salinas, Agualeguas, General Treviño, Parás, Vallecillo, Sabinas Hidalgo, Villaldama, Bustamante y Lampazos que será la cabecera.

3º El Distrito del Este, comprenderá las municipalidades de San Nicolás de los Garzas, Apodaca, Guadalupe, Juárez, Pesquería Chica, Zuazua, Ciénega de Flores, Higuera, Marín, Dr. González, Cadereita Jiménez, Cerralvo, Los Herreras, China, General Bravo, Dr. Cos y Los Aldamas. Su cabecera será Cadereita Jiménez.

4º El Distrito del Sur se formará de las municipalidades de Garza García, Santa Catarina, Santiago, Allende, Rayones, Montemorelos, General Terán, Linares, Hualahuises, Iturbide, Galeana, Aramberri, Zaragoza, Dr. Arroyo y Mier y Noriega. La cabecera será Linares.

Art. 10. Los empleados que formen la Dirección de Instrucción Primaria, serán nombrados por el Ejecutivo y expensados por el Tesoro del Estado, con excepción del Inspector del Distrito del Centro, que será pagado por el Municipio de Monterrey.

Art. 11. Las atribuciones del Director de la Instrucción Primaria serán las siguientes:

I. Proponer al Ejecutivo todo lo que conduzca á la buena organización de las escuelas primarias del Estado, y al mejoramiento de la enseñanza que en ellas se imparta, como la expedición de reglamentos escolares, programas detallados, métodos y procedimientos especiales; así como la adopción de textos.

II. Dirigir y redactar el Boletín de Instrucción Primaria del Estado, que será el órgano de la Dirección General de Instrucción, en el que se publicarán las disposiciones oficiales sobre la enseñanza primaria, con las ampliaciones, comentarios y explicaciones que sean necesarias para la mejor inteligencia y práctica de ellas. Contendrá, además, el expresado Boletín artículos que tiendan á generalizar entre los profesores las nuevas doctrinas pedagógicas.

III. Resolver todas las dudas que ocurran á los Inspectores y á los Directores de las escuelas en el desempeño de sus cargos.

IV. Hacer cumplir por medio de los Inspectores, todas las disposiciones que dicte el Gobierno acerca de la Instrucción Primaria.

V. Organizar y tener siempre al corriente, con ayuda de los Inspectores, la estadística escolar.

VI. Dirigir las Conferencias Pedagógicas que tendrán lugar en el mes de las vacaciones, con objeto de establecer de un modo práctico la unidad de acción indispensable entre los Inspectores, para todo aquello que trate de plantearse en el siguiente año escolar, así como para oír y discutir las observaciones que los mismos Inspectores hayan hecho durante el año, sobre los defectos ú omisiones que se noten en las disposiciones escolares vigentes, al llevarse al terreno de la práctica.

VII. Presentar anualmente un informe al Ejecutivo sobre el estado que guarda la instrucción primaria en todo el Estado.

VIII. Inspeccionar personalmente alguna ó algunas escuelas de la Capital, ó de fuera de ella, siempre que el Ejecutivo lo considere conveniente.

Art. 12. Los Inspectores serán nombrados á propuesta en terna de la Dirección General, de la que inmediatamente dependerán.

Art. 13. Para ser Inspector de Instrucción Primaria se necesita tener 25 años.

cumplidos, ser profesor titulado, y haber servido con buen éxito en la enseñanza por cinco años cuando menos.

Art. 14. Las obligaciones de los Inspectores serán las siguientes:

I. Cuidar de que en las escuelas de su inspección se cumpla con la ley, reglamentos y demás disposiciones del ramo, muy particularmente en lo relativo á la organización pedagógica.

II. Visitar continuamente, sin previo aviso, todas las escuelas de su Distrito, en el orden que la Dirección lo prescriba, y de tal manera que por lo menos hagan tres veces al año un reconocimiento en cada municipalidad. El Inspector del Distrito del Centro, hará cada mes, cuando menos, una visita general á sus escuelas.

III. Informar á la Dirección General del resultado de su visita, al terminar la inspección de cada Municipalidad. El Inspector del Centro rendirá informe cada mes.

Los informes á que se refiere esta fracción deben comprender lo siguiente: número y nombres de las escuelas visitadas, distancia á que se encuentren (las foráneas) de la cabecera de la Municipalidad; estado particular de cada escuela, comprendiendo sus condiciones materiales, número de alumnos matriculados y presentes el día de la visita; marcha de la enseñanza, estado de adelanto de los alumnos y disciplina que en ellos se note; apreciación de las dotes pedagógicas y condición moral de los profesores; indicación sobre las necesidades de las escuelas, y mejoras que en ellas convenga introducir; cuidando de que aparezcan claramente las faltas que noten en el desempeño de los profesores.

IV. Practicar las visitas extraordinarias que la Dirección ordene, dando cuenta inmediatamente de sus resultados.

V. Dar verbalmente á los Directores y profesores de las escuelas de su inspección, las instrucciones y lecciones prácticas que necesiten para el mejor desempeño de su cargo, principalmente en cuestiones metodológicas.

VI. Informar por escrito al Regidor del ramo, en cada Municipalidad, terminada que sea la visita, acerca de las faltas ó necesidades que se noten en las escuelas, cuya atención sea del resorte de los Ayuntamientos, para que se provea á la mayor brevedad lo necesario.

El Inspector del Centro dará verbalmente este informe.

Siempre que se presente alguna circunstancia de tal naturaleza que reclame la pronta intervención del Comisionado del ramo, ó de la Dirección General, no esperará el Inspector el fin de su visita para comunicarla; sino que se dirigirá inmediatamente á quien corresponda.

VII. Atender especialmente los exámenes de las escuelas correspondientes á las cabeceras de sus Distritos, así como las fiestas escolares de dichas cabeceras.

VIII. Rendir anualmente un informe á la Dirección General, del estado que guarden las escuelas de su inspección, para lo cual permanecerán el penúltimo mes del año, en la cabecera de su Distrito, á donde se les remitirán, por las Secretarías de los Ayuntamientos correspondientes, las noticias que fueren necesarias.

Este informe contendrá el resultado de los exámenes, acompañado de cuantos datos estadísticos y observaciones convengan, para que la Dirección se forme completo juicio de la situación en que se encuentre el Distrito escolar respectivo.

IX. Concurrir en el último mes del año á las conferencias de que habla la fracción VI del artículo 11º, en las que deben recibir instrucciones verbales del Director de la Instrucción Primaria, y exponer las observaciones que durante el año hayan hecho en la enseñanza, á fin de que el Director las tenga presentes al proponer las reformas que considere convenientes.

X. Cumplir con todas las disposiciones que con la aprobación del Ejecutivo, expida posteriormente la Dirección, relativas á la Inspección de las escuelas.

Art. 15. El Inspector del Distrito del Centro tendrá además la obligación de ayudar al Regidor de Instrucción, en todo lo concerniente á los asuntos de su ramo, como son la expedición de boletas de admisión ó baja de alumnos, notificación de multas impuestas por faltas de asistencia de los niños á las escuelas, distribución de

útiles y libros, arreglos de exámenes y fiestas escolares, intervención en la entrega y recibo de las escuelas, agencia de casas para las mismas, etc.

Art. 16. El Oficial de que habla el art. 7º, que será profesor titulado, y el escribiente á que se refiere el mismo artículo, ayudarán al Director en los trabajos de escritorio.

CAPITULO III.

Establecimiento y vigilancia de las escuelas.

Art. 17. Es deber de los Ayuntamientos establecer, sostener y vigilar las escuelas primarias que, según esta ley, debe haber en cada Municipalidad.

Art. 18. Para el establecimiento de las escuelas se tendrán presentes como principios generales, las siguientes prevenciones:

I. En las cabeceras de las municipalidades habrá, por cada dos mil habitantes, una escuela de niños y otra de niñas, las que deben ser de 2ª clase por lo menos.

II. En las congregaciones, haciendas ó ranchos, de quinientos á mil habitantes, habrá una escuela de niños y otra de niñas.

III. En las regiones en que haya varias haciendas ó ranchos pequeños inmediatos, se formarán agrupaciones de éstos, que no excedan de quinientos habitantes, estableciéndose en el punto céntrico de cada agrupación una escuela de niños y otra de niñas.

IV. En las congregaciones menores de quinientos habitantes, que disten más de tres kilómetros de algún centro escolar, se establecerá cuando menos una escuela mixta.

Art. 19. Para ayudar al sostenimiento de las escuelas en los Municipios foráneos, contribuirán los padres ó tutores, que tuvieren alguna posibilidad, con una cuota mensual de \$0. 25 cvs, á \$1. 00 cvs. por cada niño, la que será pagada en la Tesorería Municipal respectiva.

Art. 20. Los Ayuntamientos ejercerán la vigilancia inmediata de las escuelas, por medio de los Regidores Comisionados de Instrucción, quienes deberán informar continuamente á aquellas corporaciones del estado de sus respectivas escuelas, y de las necesidades de ellas, proponiendo á la vez todo lo que conduzca á la buena administración del ramo.

Art. 21. Los Directores y demás empleados de las escuelas oficiales, serán nombrados por los Ayuntamientos, quienes cuidarán de que por ningún motivo desempeñen las delicadas funciones de preceptores, en sus escuelas, aquellas personas que no sean de acreditada honradez ó que no posean los conocimientos necesarios. A este fin serán preferidos para la dirección de las escuelas públicas los profesores titulados, y en igualdad de circunstancias los formados en la Escuela Normal del Estado.

Art. 22. Cuidarán igualmente los Ayuntamientos, de que los profesores de sus escuelas cumplan con la ley y disposiciones relativas, en cuanto al tiempo que deban consagrar á sus trabajos y demás obligaciones que no tengan un carácter técnico; pues la corrección de las faltas de tal carácter sólo será de la competencia de los Inspectores y de la Dirección General. Esto no obstará para que cuando los Ayuntamientos observen que sus profesores no cumplen con alguna disposición técnica importante, lo comuniquen al Gobernador, á fin de que éste, oyendo á la Dirección General, disponga lo que crea conveniente.

Art. 23. Es también atribución de los Ayuntamientos cuidar escrupulosamente de la puntual asistencia á las escuelas de los niños de sus municipalidades; imponiendo á las personas de quienes dependan éstos, la multa que fija esta ley, por las faltas de asistencia no justificadas.

Art. 24. Los presidentes de los Ayuntamientos remitirán mensualmente al Gobernador un *Estado General* que manifieste el número y clase de todas las es-

cuélas de su municipio, el número de niños que concurren á cada una de ellas, el de los profesores que las atiendan, y respecto de las escuelas oficiales, los sueldos que éstos perciban.

También figurarán en el documento de que se trata, los gastos extraordinarios que se hicieren cada mes en las escuelas.

Art. 25. Los Presidentes Municipales y los Comisionados de Instrucción darán á los Inspectores todos los informes que éstos necesiten al practicar sus visitas; y además cuidarán de que las Secretarías de los Ayuntamientos remitan á los mismos Inspectores (á las cabeceras de los Distritos escolares correspondientes), terminados que sean los exámenes anuales, los informes de éstos, el *Estado General* de las escuelas que corresponda al mes de Octubre, y las demás noticias que fueren indispensables, para que tengan aquellos empleados una idea completa del estado que guarde el ramo en sus respectivas municipalidades.

CAPITULO IV.

Prevenciones relativas al precepto de la enseñanza obligatoria.

Art. 26. Los Presidentes de los Ayuntamientos mandarán formar anualmente á sus respectivos Jueces Auxiliares, en la primera semana del mes de Diciembre, el padrón de los niños de 6 á 14 años y de las niñas de 6 á 12, para quienes es obligatoria la enseñanza primaria elemental. En este padrón se expresarán, por orden alfabético, los nombres de los niños, los de sus padres ó tutores, el domicilio de éstos y los nombres de las escuelas en que se eduquen, ó vayan á ser inscritos al entrar el nuevo año escolar. Terminado este padrón, dentro de la primera quincena del mes ya dicho, y comparado con el último censo, se pasará al Comisionado de Instrucción para los efectos correspondientes, siempre que no se observe en él notable deficiencia respecto al número de niños de la edad escolar que arroje el censo expresado; pero si resultare deficiente el referido padrón, se mandará rectificar antes de pasarlo al Comisionado.

Art. 27. En la primera semana del mes de Enero, todos los padres, tutores ó amos que tuvieren niños de uno ú otro sexo, de la edad arriba expresada, los presentarán en las escuelas públicas ó particulares, para cumplir con el precepto de que trata este capítulo.

Art. 28. Los Directores tanto de las escuelas oficiales como de las particulares presentarán el 15 de Enero, al Comisionado de Instrucción, una lista de los niños inscritos hasta esa fecha en sus establecimientos, expresando en dichas listas, por orden alfabético, los nombres de los niños, con los de sus padres, así como el domicilio de éstos.

Art. 29. Comparados los nombres de los niños inscritos en las escuelas, con los que aparezcan en el padrón respectivo, se tomará nota de los padres, tutores ó amos cuyos niños no aparecieren ya registrados en las escuelas, los que serán llamados por el Comisionado del ramo, quien les hará un apercibimiento, á fin de que, antes de terminar el mes de Enero, inscriban á sus niños en las escuelas; advirtiéndoles, al mismo tiempo, la pena en que incurrirán si no cumplen con lo mandado.

Art. 30. Los Directores de las escuelas oficiales y particulares presentarán el último de Enero, al Comisionado, una noticia de los alumnos inscritos en sus escuelas en la segunda quincena del mismo mes.

Art. 31. Comparadas las últimas noticias de las escuelas con la nota de los morosos, se citará por el Comisionado á las personas que no hubieren cumplido con el precepto de la enseñanza obligatoria, y se les impondrá una multa de \$0. 50 cs. á \$1. 00 cs. por cada niño, advirtiéndoles que sufrirán igual pena por cada semana que dejaren trascurrir sin enviar sus niños á las escuelas, lo cual tendrá su efecto llegado el caso.

Art. 32. Quedan exceptuados de concurrir á las escuelas elementales, para recibir la enseñanza obligatoria: